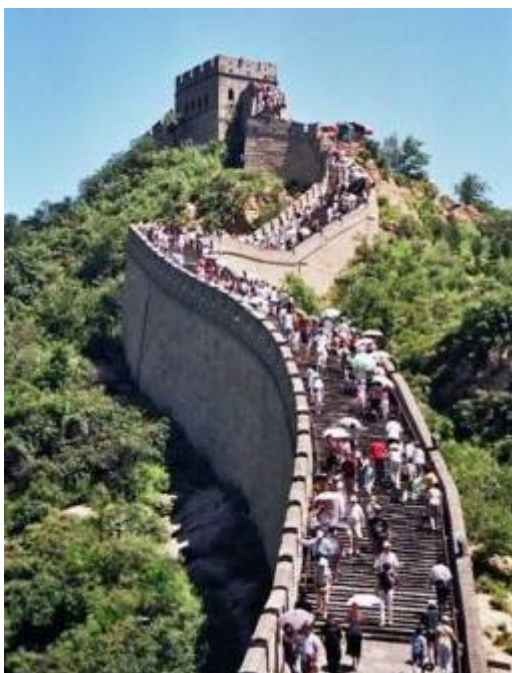


Ataques a escolares en las escuelas chinas

Quince niños son asesinados en una ola de ataques a colegios en cuatro meses.



CHINA. Población: 1,330,044,544 (estimada en 2008)
Superficie: 9.596.960 km²



Desde el pasado marzo, China se ha visto sacudida por una oleada de ataques a cuchilladas en escuelas, que han dejado 15 niños y dos adultos muertos, y más de 60 heridos. La sucesión de asaltos ha provocado escalofríos entre padres y dirigentes políticos, en este país en el que la mayoría de las familias solo pueden tener un hijo por la política de control de natalidad, y ha desembocado en la imposición de estrictas medidas de seguridad en los colegios.

**No hay un sistema adecuado para tratar a los enfermos mentales
El Gobierno ha reforzado la seguridad en los centros de menores**

En las últimas semanas, han sido reforzadas las medidas de seguridad en los centros de enseñanza por todo el país, con el despliegue de cámaras de vigilancia, guardas adicionales en las entradas, restricciones al acceso y el cierre de bares cercanos. En Shunyi, uno de los distritos de Pekín, más de 700 padres y otras personas, algunos de ellos con palos, están colaborando en las labores de vigilancia, según la prensa china. La policía de Chongqing, en el centro del país, ha recibido orden de "disparar a matar" contra quien intente dañar a niños.



"China está en un proceso de transformación social, con la emergencia de diferentes conflictos. Si los Gobiernos central y locales no hacen frente a los ataques contra niños, otros colectivos débiles serán también víctimas", afirma Bu Wei, investigadora sobre temas de la infancia en la Academia China de Ciencias Sociales.

Así lo ha reconocido el propio primer ministro, Wen Jiabao, quien el mes pasado aseguró que entre las causas de la violencia están la brecha entre ricos y pobres, las contradicciones sociales y los métodos de resolución de disputas.

A ello se suma la carencia de un sistema adecuado para tratar a personas con enfermedades mentales. Según un estudio publicado el año pasado en la revista británica The Lancet, 173 millones de chinos (el 17,5% de la población) padecen algún tipo de trastorno mental; de ellos, el 91% nunca ha recibido ayuda profesional.

El pasado 12 de mayo, un hombre armado con un gran cuchillo de cocina entró en una guardería en un pueblo de la provincia central de Shaanxi y la emprendió a machetazos. Mató a siete niños y dos adultos. El asesino, Wu Huanming, de 48 años, volvió acto seguido a su casa y se suicidó.

Wu era dueño de la propiedad utilizada por la escuela, que acogía solo a unos 20 estudiantes, y había tenido fuertes discusiones con el director - que fue uno de los asesinados- porque quería poner fin al contrato de alquiler, según la agencia china Xinhua. Wu había arrendado la casa para la guardería sin permiso de las autoridades.

Fue el quinto asalto violento contra estudiantes desde finales de marzo, cuando un antiguo médico local, con antecedentes de problemas mentales, acuchilló hasta la muerte a ocho niños en una escuela primaria en la provincia costera de Fujian. El autor ha sido ejecutado.

Expertos y profesores afirman que los criminales se dirigen contra niños porque son los más vulnerables. **"Los niños son el eslabón más débil de la sociedad y es mucho más fácil lograr una gran repercusión"**, asegura el director de un colegio en Taizhou, municipalidad de la provincia costera de Jiangsu en la que se produjo uno de los ataques, que pide que no se cite su nombre.

En China, la criminalidad violenta es relativamente baja, aunque, según las estadísticas oficiales, el año pasado aumentó un 10%, hasta 5,3 millones de casos de homicidios, robos y violaciones; la primera vez que crecen desde 2001.

Algunos expertos creen que estas cifras no son fiables, y que los crímenes no han cesado de aumentar desde 1980, cuando comenzaron las reformas económicas. Según dicen, los Gobiernos locales manipulan los números, pero Internet y los teléfonos móviles hacen cada vez más difícil ocultar la información.

En el país que más personas ejecuta en el mundo, los asaltantes se enfrentan a la máxima pena aunque en su ataque no se haya producido ninguna víctima mortal. Xu Yuyuan, de 47 años, fue ejecutado el 30 de mayo por herir con un cuchillo a 29 niños y tres profesores en Taizhou en abril. Xu dijo que actuó por rabia contra la sociedad, tras perder dinero con el juego y en algunos negocios.

JOSE REINOSO

Pekín

Publicado en El País de Madrid el 07/06/2010

China sufre el cuarto ataque en una escuela en pocas semanas

Un hombre armado con un cuchillo hiere a 31 personas, entre ellas 28 niños, en la ciudad de Taixing



Un hombre armado con un cuchillo ha herido a 28 niños, dos profesores y un guardia de seguridad en una guardería de la provincia de Jiangsu, en el este de China, según ha informado la agencia estatal de noticias Xinhua. Se trata del cuarto caso de este tipo de las últimas semanas.

Xu Yuyuan, un desempleado de 47 años, irrumpió en un aula de una escuela de primaria en la ciudad de Taixing, en la provincia de Jiangsu, y atacó a los niños con un cuchillo de 20 centímetros de largo. **Todos los niños heridos tenían alrededor de cuatro años. Al menos cinco de ellos están en estado grave. El agresor está sin trabajo desde que fue despedido de una empresa local de seguridad en 2001.**

Se trata del cuarto ataque de este tipo en China en las últimas semanas. **Un hombre apuñaló ayer a 16 estudiantes y un profesor en una escuela primaria del sur de China, coincidiendo con la ejecución de un cirujano chino quien el pasado 23 de marzo apuñaló a 13 niños en la puerta de una escuela matando a ocho de ellos.**

AGENCIAS Pekín

Publicado en *El País de Madrid* el 29/04/2010

Quinto ataque en una escuela infantil en China en menos de un mes

Un hombre con un martillo de hierro hiere a cinco niños y después se suicida.

Una oleada de violencia en colegios sacude China

China está conmocionada ante la oleada de ataques en distintas escuelas del país. El último episodio que ha sacudido a la población se ha producido en la provincia de Shandong, al este del país, cuando **un hombre con un martillo de hierro ha irrumpido en un jardín de infancia y ha herido a cinco niños y después se ha suicidado. Es el quinto caso de violencia en un colegio de menores en menos de un mes.**

El hombre, cuya identidad todavía se desconoce, cogió en brazos a dos niños y se prendió fuego después de verter gasolina sobre sí mismo, en la Escuela Primaria de Shangzhuang de la ciudad de Weifang. Un portavoz del gobierno de la localidad ha asegurado que los dos estudiantes fueron rescatados por los profesores, mientras que el hombre murió en el lugar del suceso. Los cinco niños han sido trasladados al hospital, su condición es estable y sus vidas no corren peligro, según han informado fuentes médicas.

Este suceso, el quinto en pocas semanas, ha provocado la preocupación de la sociedad china que comienza a criticar la falta de sistemas de seguridad en los centros educativos del país. Ayer, un hombre hirió de arma blanca a 28 niños y tres adultos en un parvulario de la ciudad de Taixing, en el oeste de China, un día después de otro ataque en una escuela de la provincia de Cantón (sur de China), en el que 16 alumnos y un maestro resultaron heridos (cinco de los estudiantes se encuentran en estado crítico).



Mientras tanto, ayer fue ejecutado en la provincia suroriental de Fujian el cirujano chino Zheng Minsheng, quien el pasado 23 de marzo apuñaló a 13 alumnos en la puerta de una escuela matando a ocho de ellos.

AGENCIAS - Pekín –

Publicado en El País de Madrid el 30/04/2010

Una oleada de ataques contra escolares desata la alarma en China

En un país donde la política del hijo único es norma de obligado cumplimiento, reiterados ataques contra párvulos -tres consecutivos desde el miércoles; cinco en las últimas semanas- han desatado la alarma. Sin causa aparente, hombres armados con herramientas diversas han asaltado centros de educación infantil y suscitado el temor a ataques en serie o de efecto mimético.

Un agricultor se quemó ayer a lo bonzo tras herir a cinco niños con un martillo en un jardín de infancia. El suceso ocurrió en Weifang, en la provincia costera de Shandong. Dos menores que estaban junto al atacante fueron literalmente arrancados de su lado cuando éste se prendió fuego.

El jueves, el dueño de una tienda de fotocopiadoras, de 46 años, apuñaló a 29 niños -la mayoría, de cuatro años-, dos profesores y un guardia de seguridad en una escuela infantil en Taixing, al norte de Shanghai, en la provincia de Jiangsu. Empleados de tiendas cercanas redujeron al asaltante en el patio de la escuela lanzándole un extintor de incendios.

"Cuando llegamos, los niños estaban paralizados, no reaccionaban. Unos se habían quedado de pie, otros estaban tumbados o sentados en el suelo", relató un testigo. "Parecía un hombre normal, nada fiero. Absolutamente normal. Pero tenía un cuchillo en la mano. Dijo: 'Al que se acerque, le clavo el cuchillo y le mato'", señaló otro. La población de Taixing criticó la lenta respuesta de la policía local.



La oleada de ataques comenzó el miércoles, cuando un profesor que se hallaba de baja médica hirió a 15 escolares y un compañero en una escuela primaria de la provincia de Guangdong. Aunque se desconoce si hay relación entre los casos, ese mismo día, un antiguo doctor fue ejecutado por matar a ocho estudiantes en la provincia de Fujian en marzo.

El Ministerio de Educación chino dictó ayer instrucciones solicitando a los centros educativos que impidan el paso a sus instalaciones a los extraños. Algunas ciudades han tomado medidas propias para reforzar la seguridad en los colegios, según informaron ayer numerosos medios locales. La policía envió guardias de seguridad a las escuelas de Nanjing. En algunos centros del país profesores y estudiantes han comenzado a recibir clases de defensa personal para repeler cualquier posible ataque.

REUTERS - Taixing

Publicado en *El País* de Madrid el 01/05/2010

Siete niños y una profesora mueren en otro ataque en una guardería de China

La alarma social aumenta tras una oleada de incidentes de este tipo en las últimas semanas

Un hombre de 48 años ha matado hoy a siete niños y una profesora con un cuchillo en una guardería privada en el noroeste de China y luego se ha suicidado, en el último de una ola de ataques en centros escolares que ha desatado la alarma social en el país. El incidente se ha producido hacia las ocho de la mañana, hora local (dos de la madrugada en la España peninsular), en la ciudad de Hanzhong, una zona rural de la provincia de Shaanxi.



Wu Huanmin ha atacado a niños y profesores con un cuchillo de carnicero, según el comunicado del gobierno local, y ha matado a cinco niños, dos niñas y una profesora llamada Wu Hongying. Otros 12 niños y un adulto han resultado heridos, aunque la agencia estatal china Xinhua informó con anterioridad de 20. Dos de los menores hospitalizados se encuentran en estado grave.

El homicida regresó a su casa después de los asesinatos y se suicidó, señala el comunicado oficial, que añade que se desconocen los motivos del ataque.

Desde finales de marzo, se han producido otros cinco ataques de este tipo en distintas regiones chinas, que han causado 17 muertos y unos 80 heridos. Los expertos temen que se esté produciendo un efecto de imitación, que han desatado el miedo y la indignación entre los padres, en un país en el que muchas familias tienen sólo un hijo por la política estatal de control de natalidad.

La reciente ola de ataques contra niños ha provocado estupor y alarma en este país donde el índice de criminalidad ha sido relativamente bajo en el pasado comparado con su enorme población.

Intelectuales y observadores políticos apuntan como causa a la falta de válvulas de escape para la ira acumulada por algunos ciudadanos en una sociedad estrictamente controlada y a la carencia de un sistema adecuado para tratar a personas con enfermedades mentales.

Según un estudio del año pasado, 173 millones de adultos en China padecen algún tipo de problema mental, el 91% de los cuales nunca ha recibido ayuda profesional.

FRUSTRACIÓN Y PROBLEMAS MENTALES

Algunos analistas creen que el rápido desarrollo que ha vivido China en las dos últimas décadas, las tremendas desigualdades sociales, la pérdida de valores y la creación de una sociedad donde lo único que importa es el éxito basado en el dinero se han convertido en un caldo de cultivo de frustraciones, envidias y rencillas.

Faltos de salidas a sus demandas, pueden optar por dirigir su rabia contra niños, conscientes del efecto social que producirán sus asesinatos en un país donde a la mayoría de las familias en las zonas urbanas sólo se les permite tener un hijo; dos en las zonas rurales si el primero es niña.

Aunque la cobertura de los últimos casos de violencia por los medios de comunicación oficiales ha sido inicialmente rápida, el seguimiento de las noticias ha sido limitado y controlado estrictamente después. Los ataques han sido presentados como incidentes aislados sin una posible explicación más amplia. Por un lado, probablemente, para disminuir el efecto mimético que pueden producir en otros potenciales asesinos.

"Personas mentalmente inestables, o con sentimientos de odio hacia la sociedad pueden pensar que esta es la forma de vengarse, o de conseguir sus exigencias", opina Yang Dongping, experto en educación en el Instituto de Tecnología de Pekín.

Después de las órdenes del presidente chino, Hu Jintao, y el primer ministro, Wen Jiabao, algunos colegios han aumentado las medidas de seguridad en las últimas semanas, aunque no está claro si es el caso del centro de Shaanxi. La policía ha prometido identificar a las personas que puedan representar una amenaza para los niños.

Esta ola de asaltos comenzó el 23 de marzo pasado, cuando un médico de 42 años mató a ocho niños en un colegio de primaria en la provincia de Fujian (costa este de China). Tras un juicio rápido, el autor fue ejecutado el pasado 28 de abril.

Ese mismo día, un profesor apuñaló a 16 niños y a otro maestro en la provincia de Guangdong (sur). Al día siguiente, [29 niños y tres adultos resultaron heridos](#) en una guardería en la provincial de Jiangsu (este). Un día después, [un hombre armado con un martillo](#) hirió a cinco niños y un profesor en la provincia de Shandong (este), tras lo cual se roció con gasolina y se prendió fuego con dos

niños en brazos. Los profesores consiguieron rescatar a los niños, mientras que el atacante murió.

Antes de estos tres ataques consecutivos, el 13 de abril, otro asaltante, armado con un cuchillo de cocina, atacó a niños y adultos en una escuela de Sichuan (suroeste), causando la muerte de un menor de edad y una mujer e hiriendo a otros tres estudiantes.

JOSÉ REINOSO/ AGENCIAS - Pekín/Madrid –

Publicado en El País de Madrid el 12/05/2010

Los tribunales chinos condenan a muerte a un segundo infanticida

Xu Yuyuan hirió a 29 niños y tres adultos un día después de la ejecución del primer agresor de la ola de ataques a escuelas

La Justicia china ha condenado hoy a muerte a Xu Yuyuan, que el 29 de mayo hirió a 29 niños y tres adultos en una guardería, en lo que supone la segunda pena capital de la [grave ola de ataques a escuelas](#) que dura ya dos meses. Xu, según informa la agencia oficial Xinhua, **ha sido declarado culpable de homicidio intencionado por el Tribunal Popular Intermedio de Taixing, en provincia oriental de Jiangsu -donde se produjo el suceso-, en un juicio que se ha ventilado en una sola jornada y al que han asistido 300 personas.**

El agresor, de 47 años, atacó con un cuchillo a los niños, dos maestros y un guardia de seguridad del centro educativo. Ese suceso se produjo un día después de que Zheng Minsheng, un hombre de 42 años, fuera ejecutado por causar la muerte de ocho niños en la provincia suroriental de Fujian. Zheng, un cirujano que había perdido su trabajo y su novia, fue precisamente el que inició la cadena de agresiones el 23 de marzo. **Tras su ejecución, se han producido al menos seis agresiones en escuelas y guarderías chinas, la última de ellas el miércoles 12 de mayo, en la que murieron 10 personas (entre ellas el agresor, que se suicidó, y siete niños).**

EN BUSCA DEL PORQUÉ DE LOS ATAQUES

La cadena de ataques a niños en centros educativos chinos, en la que han muerto una veintena de personas -la mayoría niños- y otras 70 han resultado heridas, ha causado una enorme alarma y desconcierto en la sociedad china, que ha empezado a buscar las razones psicológicas y sociales de este fenómeno y se pregunta si debe hacer algo más que aumentar la seguridad. El primer ministro, Wen Jiabao, ha prometido soluciones "profundas" para este problema que, hasta ahora, se afrontaba con el envío de policías y guardias a los centros escolares. En esta línea, el ministro de Seguridad Pública, Meng Jianzhu, **pidió atención psicológica a "individuos antisociales y paranoicos" como los que han cometido las agresiones, todos de entre 30 y 50 años y con conflictos laborales, económicos o sentimentales.**

En el último ataque, por ejemplo, el agresor mantenía un conflicto con la propietaria de la guardería (una de las víctimas mortales), a la que había alquilado el local, pero el contrato había terminado el mes pasado y ella quería seguir en la casa donde montó la guardería. **El ministro también pidió a la Policía que "hable más con la gente, para resolver disputas con el fin de reducir conflictos sociales". Los medios de comunicación, por su parte, han recibido órdenes de no destacar las informaciones sobre la ola de ataques ante el temor a que la publicación de estas noticias anime a otros criminales potenciales.**

Expertos chinos han empezado a reflexionar sobre la cadena de ataques y se preguntan si tienen su origen en los problemas sociales que el rápido crecimiento económico del país ha producido en 30 años, tales como la creciente diferencia entre ricos y pobres o la falta de atención psicológica a quienes la necesitan -el sistema sanitario chino pasó a ser de pago en los años ochenta-. "Los atacantes no ven oportunidades en una sociedad polarizada, es un problema muy grave", destaca, en el diario South China Morning Post, Yu Jianrong, de la Academia China de Ciencias Sociales.

Xu Youyu, otro experto de la misma academia, también **alerta del derrumbe de valores que muestran estos ataques en una civilización, la china, donde los niños han sido siempre señal de máxima felicidad** en el seno familiar y más en la actual China de la política del "hijo único". Con todo, China es considerada todavía, como otros países de Asia Oriental, **una nación con menores índices de delincuencia que Occidente, y aún hay quienes siguen manteniendo que el aumento de la seguridad es el enfoque correcto para salir de esta crisis.**

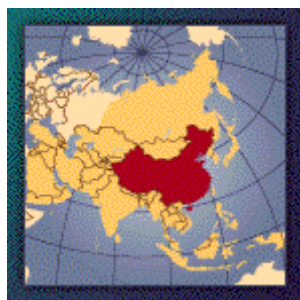
AGENCIAS Pekín

Publicado en El País de Madrid el 15/05/2010

Ejecutado el atacante de una guardería china por intento de homicidio

El hombre, de 47 años, hirió a 29 niños y tres profesores con un cuchillo de cocina hace un mes en la provincia de Jiangsu

Un hombre que atacó a 29 niños y a tres profesores con un cuchillo de cocina el pasado 29 de abril en una guardería de la provincia oriental china de Jiangsu fue ejecutado hoy, informaron fuentes oficiales. Xu Yuyuan, de 47 años, fue ejecutado después de que [un tribunal de la ciudad de Taizhou le condenara a la pena máxima](#) el 15 de mayo por "intento de homicidio". Según declaró Xu, el motivo del ataque, que causó cuatro heridos graves, fue su rabia contra la sociedad por haber perdido dinero en el juego y en los negocios y sufrir reveses personales.



Aunque el condenado apeló contra la severidad de la sentencia, ya que no hubo víctimas mortales en la agresión, un tribunal superior y, posteriormente el Supremo, confirmaron la pena máxima al considerar la intencionalidad y la brutalidad del ataque a la guardería Zhongxin de la ciudad de Taixing. Una preocupante [ola de ataques a escuelas chinas](#) ha obligado a incrementar la seguridad en los centros educativos de todo el país en las última semanas, especialmente los privados y situados en zonas alejadas.

La cadena de agresiones se inició el 23 de marzo, cuando Zheng Minsheng, un cirujano que había perdido su trabajo y a su novia, mató a puñaladas a ocho niños e hirió a otros cinco en la puerta de un colegio en la provincia suroriental de Fujian. El 13 de abril, otro asaltante, armado con un cuchillo de cocina, causó la muerte de un menor y una mujer e hirió a otros tres estudiantes en una escuela de Sichuan. Zheng Minsheng fue condenado a muerte y el mismo día de su ejecución, el 28 de abril, un hombre armado con un cuchillo hirió a 16 niños y a un maestro en la provincia sureña de Cantón. El ataque de Xu en el parvulario de Tixing se produjo al día siguiente, y el 30 de abril, cinco niños y un profesor resultaron heridos cuando un hombre les atacó con un martillo y después se suicidó en un jardín de infancia en la provincia de Shandong.

Expertos chinos atribuyen la ola de ataques a la presión social que ha producido en el país por el rápido cambio económico y de costumbres, aunque también señalan que la aparición de los sucesos en los medios de comunicación puede tener cierto efecto llamada.

EFE

Pekín

Publicado en El País de Madrid el 30/05/2010

